LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

LA LÚDICA COMO HERRAMIENTA EN LA ENSEÑANZA EN LOS CONTEXTOS RURALES

Mirian Torcoroma Bayona Ayala[1]
ORCID: 0009-0009-3139-4907
E- mail: mirbaay@gmail.com
Institución de dependencia: Institución Educativa Aguas Claras Ocaña Norte de Santander
Colombia

Laddy Maryuri Ascanio Téllez [2]
ORCID: 0009-0000- 6789-9629
E- mail:
laddymaryuriascaniotellez@gmail.com
Institución de dependencia: Institución Educativa San Miguel de Hacarí Norte de Santander
Colombia

Recibido: 07/02/2026 **Revisado: 12/03/2026** **Aprobado: 16/04/2026**

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo analizar el papel de la lúdica como herramienta pedagógica en los procesos de enseñanza-aprendizaje desarrollados en contextos rurales, reconociendo su potencial para dinamizar la práctica educativa, fortalecer la participación activa de los estudiantes y favorecer la construcción de aprendizajes significativos desde sus realidades socioculturales. La investigación se enmarca en una revisión teórica, conducente a la realización de un ensayo bajo la estructura de ensayo, de fuentes académicas recientes, centradas en enfoques críticos, humanistas y contextuales que abordan la lúdica como estrategia didáctica en escenarios de vulnerabilidad y diversidad. A través del análisis documental, se identifican experiencias, metodologías y fundamentos teóricos que respaldan el uso de juegos, dinámicas creativas y actividades participativas como medios para potenciar el desarrollo cognitivo, emocional y social de los niños y niñas en zonas rurales. Se concluye que la lúdica, más allá de su dimensión recreativa, constituye una herramienta transformadora que permite resignificar la enseñanza desde la afectividad, la cultura local y la corresponsabilidad educativa.

[1] Mirian Torcoroma Bayona Ayala. Magister En Practica Pedagógica. Docente De Primaria
[2] Laddy Maryuri Ascani Tellez. Magister En Practica Pedagógica. Docente En Primaria

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

Palabras clave: educación significativa, enseñanza rural lúdica, participación activa.

PLAY-BASED LEARNING AS A TEACHING TOOL IN RURAL CONTEXTS

Abstract

This article aims to analyze the role of play as a pedagogical tool in teaching-learning processes in rural contexts, recognizing its potential to energize educational practice, strengthen active student participation, and foster the construction of meaningful learning experiences based on their sociocultural realities. The research is framed within a bibliographic review of recent academic sources, focusing on critical, humanistic, and territorial approaches that address play as a teaching strategy in settings of vulnerability and diversity. Through documentary analysis, experiences, methodologies, and theoretical foundations are identified that support the use of games, creative dynamics, and participatory activities as means to enhance the cognitive, emotional, and social development of children in rural areas. It is concluded that play, beyond its recreational dimension, constitutes a transformative tool that allows for a redefinition of teaching based on affectivity, local culture, and educational co-responsibility.

Keywords: meaningful education, recreational rural teaching, active participation.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Introducción

La educación en contextos rurales enfrenta desafíos particulares que requieren estrategias pedagógicas innovadoras y sensibles a las realidades sociales, culturales y económicas de sus comunidades. En este marco, la lúdica se presenta como una herramienta poderosa para transformar la enseñanza, fomentar el aprendizaje significativo y fortalecer el vínculo entre el estudiante y su entorno; el juego, entendido como una experiencia pedagógica, permite que los niños y niñas rurales desarrollen habilidades cognitivas, emocionales y sociales en un ambiente de confianza, creatividad y participación activa.

La lúdica no es simplemente una actividad recreativa; es una estrategia que, bien aplicada, puede convertirse en el eje articulador del proceso educativo. En palabras de Quintero y Quintero (2014):

> Explorar la diversidad pedagógica en el contexto rural, en base a los juegos tradicionales, es una apuesta a formar metodologías diversas que teoricen, indaguen, fomenten y se practiquen formas nuevas de enseñanza apropiadas para los niños, niñas y adolescentes, proponiendo pedagogías apropiadas para mejorar la cognición, y relaciones sociales de los infantes (p. 5).

La posición de los autores propone una mirada profundamente situada y transformadora de la educación rural, al reconocer los juegos tradicionales como fuente legítima de saber pedagógico. Esta perspectiva rompe con enfoques homogéneos y estandarizados, al reivindicar prácticas lúdicas ancestrales como base para construir

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

metodologías diversas, reflexivas y contextualizadas. Al hablar de "teorizar, indagar, fomentar y practicar", se plantea una pedagogía activa y dialógica, donde el conocimiento no se impone, sino que se construye desde la experiencia, la cultura y la afectividad de las infancias rurales. En este sentido, el juego no es solo una estrategia didáctica, sino un acto de resistencia epistemológica que dignifica los saberes locales y promueve una educación más humana, ética y contextual.

Además, se articula la dimensión cognitiva con la socioemocional, reconociendo que el aprendizaje en la infancia no puede disociarse de las relaciones sociales y los vínculos afectivos. Al proponer pedagogías "apropiadas", se enfatiza la necesidad de adaptar las prácticas educativas a los contextos reales de los niños, niñas y adolescentes, respetando sus ritmos, lenguajes y formas de interacción. Esta visión implica una apuesta por la justicia educativa, donde la diversidad no se tolera, sino que se celebra como fuente de innovación y transformación.

Desde esta perspectiva el presente artículo, redactado desde la estructura de ensayo, se enfoca de resaltar el papel de la lúdica en la enseñanza, como una herramienta importante en el proceso formativo, atendiendo a las características de la ruralidad, a partir de las limitaciones y de las necesidades que su contexto presente, con el fin de brindar una formación apta, con las cualidades que les permitan el desarrollo integral de los estudiantes.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Desarrollo teórico

El contexto rural exige una mirada educativa que reconozca la diversidad y la riqueza cultural de sus comunidades. La lúdica, al ser flexible y adaptable, permite que los docentes diseñen experiencias de aprendizaje que respondan a las necesidades específicas de sus estudiantes. Tapia Benavides, Melecio Caicedo y Contreras Caicedo (2017) afirman que:

> La lúdica como herramienta para el aprendizaje en contextos rurales permite que los niños y niñas se apropien del conocimiento desde sus propias vivencias, fortaleciendo el sentido de pertenencia, la autoestima y el respeto por su entorno, al tiempo que desarrollan competencias básicas en lectura, escritura y pensamiento lógico (p. 12).

Este enfoque reconoce que el aprendizaje no ocurre en el vacío, sino que está profundamente vinculado a la experiencia cotidiana de los estudiantes, y que el juego puede ser el puente entre el saber académico y la vida rural. Además, la lúdica favorece la inclusión y la equidad educativa.; En muchos contextos rurales, los estudiantes enfrentan barreras para acceder a una educación de calidad, ya sea por limitaciones materiales, escasez de recursos humanos o por modelos pedagógicos poco contextualizados.

En este caso, el papel del docente es fundamental en este proceso, no se trata solo de incorporar juegos en el aula, sino de diseñar experiencias lúdicas que tengan un propósito pedagógico claro y que estén alineadas con los objetivos curriculares. Como señalan Quintero y Quintero (2014):

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

> La trascendencia del docente para la realización de variadas y mejores propuestas metodológicas pedagógicas, puesto que poder agrupar a los estudiantes y fomentar el desarrollo cognitivo y social, requiere de una apuesta a innovar los planteamientos teóricos y prácticos de cada una de las áreas del conocimiento (p. 4).

Desde la opinión anterior, el papel esencial del docente como agente dinamizador de los procesos pedagógicos, destacando que su trascendencia no se limita a la ejecución técnica de contenidos, sino que implica una responsabilidad ética y epistemológica en la construcción de propuestas metodológicas diversas y pertinentes. Agrupar a los estudiantes y fomentar su desarrollo cognitivo y social exige una mirada crítica sobre los modelos tradicionales, reconociendo que cada área del conocimiento demanda enfoques teóricos y prácticos renovados, sensibles al contexto y a las subjetividades presentes en el aula.

En este sentido, el docente no solo enseña: interpreta, media y transforma, asumiendo una postura reflexiva que articula saberes disciplinares con las realidades vividas por sus estudiantes. Además, la cita plantea una exigencia de innovación que interpela directamente la formación docente y la cultura institucional. Apostar por nuevas metodologías implica romper con esquemas rígidos y abrirse a prácticas pedagógicas que promuevan la participación, el pensamiento crítico y la construcción colectiva del conocimiento.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

BY NC SA

ENSAYO

Esta transformación requiere que el docente se reconozca como sujeto político y ético, capaz de incidir en la configuración de espacios educativos más justos, inclusivos y significativos. En territorios rurales y fronterizos, esta apuesta cobra especial relevancia, pues la innovación metodológica se convierte en un acto de dignificación educativa, donde cada propuesta pedagógica puede ser una forma de resistencia, reconstrucción y reconocimiento de las voces históricamente silenciadas.

Entonces, la lúdica como herramienta en la enseñanza de los contextos rurales no solo mejora el proceso de aprendizaje, sino que también fortalece la identidad cultural, promueve la inclusión y transforma la relación entre el conocimiento y la vida cotidiana. Es una estrategia que, al ser aplicada con intención pedagógica, puede contribuir significativamente al desarrollo integral de los niños y niñas rurales, haciendo de la escuela un espacio más humano, participativo y significativo.

La educación en contextos rurales representa uno de los desafíos más complejos y urgentes para los sistemas educativos de América Latina. En estos territorios, la escuela no solo cumple una función académica, sino que se convierte en un espacio de encuentro comunitario, de preservación cultural y de resistencia frente a las desigualdades estructurales; sin embargo, las políticas educativas han tendido históricamente a reproducir modelos urbanos, desconociendo las

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

particularidades de la ruralidad y sus formas de vida. Esta desconexión ha generado brechas significativas en el acceso, permanencia y calidad educativa de millones de niños, niñas y jóvenes rurales.

La ruralidad no puede ser entendida únicamente como una categoría geográfica. Implica una serie de dimensiones sociales, culturales, económicas y políticas que configuran un modo de vida particular. En este sentido, Galván (2020) señala que:

> La educación rural no puede ser pensada como una simple extensión de la educación urbana, ni como una modalidad residual. Por el contrario, requiere un enfoque específico que reconozca sus particularidades, sus saberes locales, sus formas de organización comunitaria y sus desafíos estructurales. La escuela rural es un espacio de producción de conocimiento, de construcción de ciudadanía y de transformación social, que debe ser valorado en su especificidad" (p. 51).

La cita interpela de manera crítica la tendencia histórica a concebir la educación rural como una réplica subordinada de la educación urbana, despojándola de su identidad, riqueza epistemológica y potencial transformador. Al rechazar su caracterización como "modalidad residual", se reivindica la necesidad de un enfoque pedagógico situado, que reconozca los saberes locales, las formas de organización comunitaria y los desafíos estructurales que configuran la vida rural. Esta postura exige una ruptura con los modelos homogéneos y centralistas, promoviendo una educación que dialogue con el territorio, dignifique las voces

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

campesinas y responda a las condiciones materiales, culturales y políticas de las comunidades rurales.

Asimismo, al afirmar que la escuela rural es un “espacio de producción de conocimiento, de construcción de ciudadanía y de transformación social”, se le otorga un rol activo en la reconfiguración de las relaciones sociales, el fortalecimiento de la identidad colectiva y la promoción de la justicia educativa. Esta visión supera la lógica asistencialista y reconoce que la ruralidad no es déficit, sino posibilidad: un lugar donde se gestan saberes ancestrales, prácticas solidarias y formas de resistencia frente a la exclusión.

Uno de los principales retos de la educación rural es la equidad; Las condiciones de infraestructura, conectividad, acceso a materiales educativos y formación docente suelen ser más precarias que en los contextos urbanos. Esta desigualdad se traduce en menores oportunidades para los estudiantes rurales, afectando su trayectoria escolar y sus posibilidades de desarrollo. De Souza y Ribeiro (2023) afirman que:

> La inequidad educativa y la desigualdad social tienen un mayor impacto en los escenarios rurales, donde las políticas públicas no siempre logran responder a las necesidades específicas de las comunidades. La falta de inversión sostenida, la escasa participación comunitaria en la toma

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

de decisiones y la ausencia de modelos pedagógicos contextualizados profundizan las brechas existentes (p. 12).

En estos escenarios, la educación no solo enfrenta carencias materiales, sino también una invisibilización epistemológica que desvaloriza los saberes comunitarios, las formas de organización propias y las necesidades específicas de cada territorio. La ausencia de una inversión sostenida y de mecanismos participativos en la toma de decisiones educativas refleja una lógica centralista que reproduce la marginalidad y limita el derecho a una educación digna, situada y transformadora.

Además, el señalamiento sobre la falta de modelos pedagógicos contextualizados interpela directamente la formación docente, la planificación curricular y la cultura institucional. La ruralidad exige propuestas educativas que reconozcan la diversidad cultural, la territorialidad y la agencia de las comunidades como protagonistas del proceso formativo. En este sentido, la cita no solo denuncia una omisión estructural, sino que convoca a una reconfiguración ética y epistemológica de la política educativa, donde la escuela rural deje de ser un espacio de carencia y se convierta en un nodo de resistencia, producción de conocimiento y reconstrucción del tejido social.

La participación de la comunidad es un elemento clave en la construcción de una educación rural pertinente. Las escuelas rurales, al estar insertas en territorios con

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

fuertes vínculos sociales, tienen la posibilidad de articularse con las dinámicas locales, promoviendo procesos educativos más significativos. En este sentido, el curso de Educación en Contextos Rurales de la Universidad Austral (2023) destaca que:

> La gestión escolar en contextos rurales debe considerar el rol activo de la comunidad, reconociendo sus saberes, sus formas de organización y sus expectativas. La escuela no puede ser una institución ajena al territorio, sino que debe integrarse como parte de la vida comunitaria, generando procesos de diálogo, colaboración y construcción conjunta del conocimiento (p. 3).

La cita plantea una crítica profunda a los modelos de gestión escolar que operan desde lógicas centralistas y descontextualizadas, especialmente en territorios rurales. Al reivindicar el "rol activo de la comunidad", se reconoce que la escuela no puede funcionar como un ente aislado, sino como un espacio de articulación entre saberes institucionales y saberes locales. Esta perspectiva exige una gestión participativa, donde las formas de organización comunitaria, las expectativas colectivas y las prácticas culturales sean parte constitutiva del proyecto educativo. En este sentido, la gestión escolar se transforma en una práctica ética y territorial, que reconoce la dignidad de los actores locales y promueve la corresponsabilidad en la construcción de procesos formativos.

Asimismo, al afirmar que la escuela debe "integrarse como parte de la vida comunitaria", se interpela la noción tradicional de escuela como espacio cerrado y normativo, proponiendo en su lugar una visión dialógica, colaborativa y situada. Esta integración implica abrir la escuela al territorio, no solo en términos físicos, sino

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

epistemológicos y afectivos: reconocer que el conocimiento se construye en relación con la experiencia, la memoria colectiva y las dinámicas sociales del entorno.

Otro aspecto fundamental es la formación docente. Enseñar en contextos rurales requiere competencias específicas, que van más allá del dominio disciplinar. Los docentes deben ser capaces de comprender la realidad de sus estudiantes, adaptar sus estrategias pedagógicas y construir vínculos afectivos que favorezcan el aprendizaje. Galván (2020) sostiene que la formación docente para la ruralidad debe incluir el conocimiento del territorio, el respeto por la diversidad cultural, la capacidad de innovación pedagógica y el compromiso ético con la transformación social. No se trata de formar maestros para sobrevivir en condiciones adversas, sino de preparar profesionales capaces de generar procesos educativos emancipadores.

Desde lo anterior, la educación en contextos rurales exige una mirada integral, que reconozca la diversidad de territorios, culturas y formas de vida. Es necesario construir políticas públicas que promuevan la equidad, la participación comunitaria, la formación docente contextualizada y el fortalecimiento de la escuela como espacio de transformación. La ruralidad no debe ser vista como un obstáculo, sino como una oportunidad para repensar la educación desde una perspectiva más humana, inclusiva y territorialmente situada.

La educación rural en América Latina se encuentra atravesada por múltiples tensiones que reflejan las desigualdades estructurales de la región. A pesar de los avances en cobertura educativa, las escuelas rurales continúan enfrentando desafíos

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

relacionados con la calidad, la pertinencia y la equidad. Estas realidades no pueden ser comprendidas únicamente desde indicadores cuantitativos, sino que requieren una mirada profunda sobre las condiciones materiales, simbólicas y culturales que configuran el día a día de los estudiantes, docentes y comunidades rurales.

Uno de los aspectos más notorios de la educación rural es la precariedad de la infraestructura escolar, muchas escuelas carecen de servicios básicos como agua potable, electricidad, conectividad o espacios adecuados para el aprendizaje. Esta situación limita las posibilidades de ofrecer una educación de calidad y afecta directamente la motivación de los estudiantes. Como señala Galván (2020):

> Las escuelas rurales suelen ubicarse en zonas de difícil acceso, con instalaciones deterioradas, escasos recursos didácticos y una marcada ausencia de tecnologías. Esta precariedad no solo dificulta el proceso de enseñanza-aprendizaje, sino que también transmite un mensaje de desvalorización hacia los estudiantes rurales, quienes perciben que su educación es menos importante que la de sus pares urbanos (p. 53).

Esta realidad no solo limita las posibilidades de una educación de calidad, sino que configura un entorno que obstaculiza el desarrollo integral de los estudiantes, afectando su autoestima, sus expectativas y su derecho a aprender en condiciones dignas. La ausencia de tecnologías y el deterioro de las instalaciones no son meros problemas logísticos: son expresiones de una inequidad histórica que reproduce la exclusión territorial y perpetúa la brecha entre lo rural y lo urbano.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

Más allá de lo material, la cita denuncia un fenómeno simbólico profundamente doloroso: la desvalorización implícita que perciben los estudiantes rurales al comparar sus condiciones educativas con las de sus pares urbanos. Esta percepción no surge únicamente de la carencia, sino del mensaje institucional que se transmite cuando el Estado no garantiza una inversión equitativa ni reconoce la especificidad de la ruralidad como espacio legítimo de producción de conocimiento. En este sentido, la escuela rural se convierte en un espejo de las injusticias sociales, pero también en un posible foco de resistencia y dignificación

Otro elemento central en las realidades de la educación rural es la formación y permanencia del cuerpo docente. En muchos casos, los maestros rurales enfrentan condiciones laborales adversas, largas distancias, aislamiento y falta de acompañamiento pedagógico. Esto repercute en la calidad de la enseñanza y en la continuidad de los procesos educativos. De Souza y Ribeiro (2023) afirman que los docentes que trabajan en contextos rurales suelen hacerlo en condiciones de alta vulnerabilidad, con escaso apoyo institucional, salarios bajos y una formación que no siempre responde a las particularidades del territorio. Esta situación genera una alta rotación de maestros, lo que afecta la estabilidad de los proyectos escolares y la construcción de vínculos con la comunidad.

La pertinencia curricular es otro desafío clave. Los contenidos escolares muchas veces responden a modelos urbanos, desconectados de la realidad rural. Esto genera una distancia entre el saber escolar y el saber local, dificultando el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

aprendizaje y deslegitimando los conocimientos comunitarios. En este sentido, el curso de Educación en Contextos Rurales de la Universidad Austral (2023) destaca que la escuela rural debe ser capaz de dialogar con los saberes del territorio, reconociendo la riqueza cultural, ambiental y productiva de las comunidades. Un currículo pertinente no significa reducir la exigencia académica, sino contextualizarla, integrando los conocimientos locales como parte del proceso educativo.

La participación comunitaria es otro aspecto fundamental en la educación rural. Las escuelas rurales están insertas en comunidades con fuertes vínculos sociales, lo que permite construir procesos educativos más integrales y participativos. Sin embargo, esta potencialidad no siempre es aprovechada por las políticas educativas. Galván (2020) sostiene que:

> La comunidad rural no debe ser vista como un actor pasivo, sino como un sujeto activo en la construcción de la educación. La escuela puede convertirse en un espacio de encuentro, de diálogo y de fortalecimiento de la identidad comunitaria, siempre que se promueva una gestión participativa y se reconozca el valor de los saberes locales (p. 58).

Esta afirmación interpela los modelos tradicionales de gestión escolar que excluyen la participación comunitaria y desvalorizan los saberes locales, reproduciendo lógicas colonizadoras y centralistas. Reconocer a la comunidad como protagonista implica abrir la escuela al diálogo intercultural, a la memoria

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

colectiva y a las formas de organización propias del territorio, lo cual exige una reconfiguración epistemológica del rol docente, de la planificación curricular y de la cultura institucional.

Partiendo de lo mencionado hasta el momento, las realidades de la educación rural son complejas y diversas, pero también están llenas de potencialidades. Superar las brechas existentes requiere políticas públicas integrales, que reconozcan la especificidad del territorio, fortalezcan la infraestructura, promuevan la formación docente contextualizada, valoren los saberes locales y fomenten la participación comunitaria. La educación rural no debe ser vista como un problema, sino como una oportunidad para construir una escuela más justa, inclusiva y transformadora.

El desempeño docente en la educación rural representa un eje fundamental para comprender las dinámicas pedagógicas que se desarrollan en territorios históricamente marginados. En estos contextos, el rol del maestro trasciende la mera transmisión de contenidos, convirtiéndose en un agente de transformación social, cultural y comunitaria; sin embargo, el ejercicio docente en zonas rurales está condicionado por múltiples factores que inciden en su eficacia, tales como la formación profesional, las condiciones laborales, el acceso a recursos y el vínculo con la comunidad.

Uno de los principales desafíos que enfrentan los docentes rurales es la falta de formación específica para atender las particularidades del territorio. En muchos

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

casos, los programas de formación inicial están diseñados desde una perspectiva urbana, lo que genera una desconexión entre los saberes académicos y las realidades locales. Como señalan De Souza y Ribeiro (2023):

> Los docentes que ejercen en contextos rurales suelen enfrentarse a situaciones para las cuales no han sido preparados: diversidad lingüística, prácticas culturales distintas, aislamiento geográfico y escasez de recursos. Esta falta de preparación específica limita su capacidad para generar procesos pedagógicos pertinentes y efectivos, afectando directamente el aprendizaje de los estudiantes (p. 13).

La cita evidencia una problemática estructural que afecta profundamente la calidad educativa en contextos rurales: la falta de formación específica de los docentes para enfrentar las complejidades territoriales. Al mencionar la diversidad lingüística, las prácticas culturales distintas, el aislamiento geográfico y la escasez de recursos, se revela un escenario que exige competencias pedagógicas, éticas y epistemológicas que van más allá de los modelos urbanos estandarizados. Esta carencia formativa no solo limita la capacidad de los educadores para diseñar propuestas pertinentes, sino que también invisibiliza las subjetividades rurales, reproduciendo dinámicas de exclusión y desvalorización del conocimiento local.

Además de la formación, las condiciones laborales en las zonas rurales representan una barrera significativa para el desarrollo profesional docente; el

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

aislamiento, la precariedad de la infraestructura escolar, la falta de acompañamiento institucional y la escasa valoración social del trabajo docente rural generan un contexto adverso para el ejercicio pedagógico. Galván (2020) afirma que el desempeño docente en la ruralidad está marcado por condiciones de vulnerabilidad que afectan no solo la calidad educativa, sino también la salud física y emocional de los maestros. La soledad, la sobrecarga de funciones, la falta de reconocimiento y la dificultad para acceder a procesos de actualización profesional configuran un escenario que limita el potencial transformador de la labor docente.

El vínculo entre el docente y la comunidad es otro aspecto clave en la práctica educativa rural. A diferencia de los contextos urbanos, donde la escuela suele estar más desvinculada del entorno, en la ruralidad el maestro es parte activa de la vida comunitaria. Este vínculo puede ser una fortaleza si se construye desde el respeto, la colaboración y el reconocimiento mutuo. El curso de Educación en Contextos Rurales de la Universidad Austral (2023) destaca que:

> El docente rural no solo enseña contenidos escolares, sino que también participa en las dinámicas comunitarias, acompaña procesos sociales y culturales, y se convierte en referente para niños, jóvenes y adultos. Su desempeño está profundamente ligado a su capacidad para establecer relaciones de confianza, para dialogar con los saberes locales y para construir puentes entre la escuela y la comunidad (p. 6).

En este sentido, el desempeño docente en la educación rural debe ser entendido como una práctica situada, que responde a las condiciones específicas del territorio y

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

que requiere de una mirada integral. No se trata de aplicar modelos pedagógicos estandarizados, sino de construir propuestas educativas contextualizadas, que reconozcan la diversidad y promuevan el aprendizaje significativo.

ahora bien, en atención de lo mencionado hasta el momento, y considerando las grandes limitaciones que tanto docentes como estudiantes, en el contexto rural, pueden vivir día a día, se hace necesaria la incorporación de una metodología activa que promueva a intervención de la población estudiantil, en la medida que se fomente el aprendizaje cooperativo. Desde aquí, la lúdica, entendida como una estrategia pedagógica centrada en el juego, la creatividad y la participación activa, se ha convertido en una herramienta poderosa para transformar la enseñanza en contextos rurales. En estos territorios, donde las condiciones materiales y sociales suelen ser adversas, el juego no solo motiva el aprendizaje, sino que también permite integrar los saberes locales, fortalecer la identidad cultural y promover el desarrollo integral de los estudiantes.

En la educación rural, la lúdica representa una alternativa metodológica que responde a las necesidades específicas de los niños y niñas, quienes muchas veces enfrentan barreras para acceder a contenidos escolares diseñados desde una lógica urbana. Como señalan Quintero y Quintero (2014):

> Explorar la diversidad pedagógica en el contexto rural, en base a los juegos tradicionales, es una apuesta a formar metodologías diversas que teoricen, indaguen, fomenten y se practiquen formas nuevas de enseñanza

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

> apropiadas para los niños, niñas y adolescentes, proponiendo pedagogías apropiadas para mejorar la cognición, y relaciones sociales de los infantes (p. 5).

Se propone una revalorización de los juegos tradicionales como base epistemológica y metodológica para la construcción de pedagogías contextualizadas en territorios rurales. Al plantear que estos juegos pueden ser fuente de teorías, indagaciones y prácticas educativas, se rompe con la visión instrumental de la enseñanza y se abre paso a una pedagogía situada, sensible a las dinámicas culturales, lingüísticas y sociales de las comunidades; Esta apuesta implica reconocer que el juego no es solo recreación, sino una forma legítima de producción de conocimiento, de fortalecimiento de la cognición infantil y de construcción de vínculos sociales significativos. En este sentido, se reivindica la infancia rural como portadora de saberes, experiencias y formas de aprendizaje que merecen ser integradas en el diseño curricular y en la praxis docente.

La aplicación de la lúdica como metodología en la educación rural no solo mejora el proceso de enseñanza y aprendizaje, sino que también contribuye a la inclusión educativa. En muchos casos, los estudiantes rurales presentan dificultades en áreas como la lectoescritura, debido a la falta de recursos, el escaso acompañamiento familiar y la desconexión entre el currículo escolar y su realidad cotidiana. Cala Rey et al. (2022) afirman que la aplicación de estrategias basadas en el juego permite cambiar el enfoque tradicional y formalizar acciones planeadas que respondan a los intereses y necesidades de los estudiantes, además, el uso de la lúdica favorece la construcción de ambientes

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

educativos más afectivos y colaborativos. En contextos rurales, donde la escuela suele ser el principal espacio de socialización, el juego permite fortalecer los vínculos entre docentes y estudiantes, generando confianza, respeto y sentido de pertenencia.

Moya (2024) sostiene que la aplicación de la estrategia lúdica en el aula se enfoca en transformar el proceso de enseñanza-aprendizaje, promoviendo habilidades cognitivas, socioemocionales y motoras. La integración de recursos tecnológicos, como en el sistema de gamificación TA-Tum, amplía esta experiencia, fomentando la lectura y desarrollo de competencias literarias.

El papel del docente es fundamental en la implementación de metodologías lúdicas. No se trata simplemente de incorporar juegos en el aula, sino de diseñar experiencias pedagógicas que tengan un propósito claro, que estén alineadas con los objetivos curriculares y que respondan a las características del contexto rural. Quintero y Quintero (2014) afirman que:

> La trascendencia del docente para la realización de variadas y mejores propuestas metodológicas pedagógicas, puesto que poder agrupar a los estudiantes y fomentar el desarrollo cognitivo y social, requiere de una apuesta a innovar los planteamientos teóricos y prácticos de cada una de las áreas del conocimiento (p. 4).

La lúdica también permite integrar los saberes locales en el proceso educativo, reconociendo la riqueza cultural de las comunidades rurales. El juego, al ser una práctica común en todas las culturas, puede convertirse en un puente entre el conocimiento

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

escolar y el conocimiento comunitario. El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje permite la construcción del conocimiento desde la experiencia, favoreciendo la participación activa, la colaboración y el pensamiento crítico. Su aplicación en contextos rurales fortalece la identidad cultural y promueve el respeto por la diversidad

Desde la óptica contextual, la región del Catatumbo, ubicada en el departamento de Norte de Santander, Colombia, representa uno de los territorios más complejos y vulnerables en términos educativos. Afectada históricamente por el conflicto armado, el abandono estatal y la pobreza estructural, la educación rural en esta zona enfrenta barreras profundas que limitan el acceso, la permanencia y la calidad del aprendizaje. La problemática educativa en el Catatumbo no puede entenderse sin considerar el contexto sociopolítico que lo rodea, ni sin reconocer los esfuerzos recientes por transformar esta realidad.

Uno de los principales obstáculos en la educación rural del Catatumbo es la precariedad de la infraestructura escolar. Muchas instituciones carecen de servicios básicos, presentan deterioro físico y no cuentan con recursos pedagógicos suficientes. Esta situación afecta directamente el proceso de enseñanza-aprendizaje y la motivación de los estudiantes. Según RTVC Noticias (2025), Las escuelas rurales suelen ubicarse en zonas de difícil acceso, con instalaciones deterioradas, escasos recursos didácticos y una marcada ausencia de tecnologías. Esta precariedad no solo dificulta el trabajo docente, sino que también transmite un mensaje de desvalorización hacia los estudiantes

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA
Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua
ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254
ENSAYO

rurales, quienes perciben que su educación es menos importante que la de sus pares urbanos.

La deserción escolar es otro fenómeno preocupante. Las condiciones de pobreza, el trabajo infantil, el desplazamiento forzado y la violencia han llevado a que muchos niños y jóvenes abandonen la escuela antes de completar su formación. Según datos del DANE citados por El Espectador (2025), “Cerca del 17% de los estudiantes colombianos abandona el sistema educativo antes de concluir la educación media” (p. 1). En el Catatumbo, esta cifra puede ser aún mayor, dada la complejidad del territorio. La deserción no solo representa una pérdida educativa, sino también una ruptura en el proyecto de vida de los jóvenes, quienes quedan expuestos a dinámicas de exclusión y vulnerabilidad.

A pesar de estas barreras, existen iniciativas que buscan transformar la educación rural en el Catatumbo. La implementación de granjas escolares, laboratorios agroindustriales y programas de alfabetización para adultos son ejemplos de cómo la educación puede adaptarse al contexto local y promover el desarrollo territorial. Según RTVC Noticias (2025), “Entre los compromisos asumidos está la implementación de una granja escolar y un laboratorio de transformación agrícola, con el fin de fortalecer la formación técnica y agroindustrial de los jóvenes en el campo” (p. 1). Esta cita destaca

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

la importancia de vincular la educación con las dinámicas productivas del territorio, promoviendo una formación pertinente y orientada al desarrollo sostenible.

Conclusiones

La lúdica como metodología en la enseñanza de la educación rural representa una oportunidad para transformar la escuela en un espacio más humano, inclusivo y contextualizado. Su aplicación permite superar barreras pedagógicas, fortalecer la identidad cultural, promover el desarrollo integral y construir vínculos sólidos entre la escuela y la comunidad. Para ello, es necesario formar docentes capaces de diseñar experiencias lúdicas con sentido pedagógico, reconocer la riqueza de los saberes locales y construir propuestas educativas que respondan a las necesidades reales de los estudiantes rurales.

Se amerita además de las diversas políticas educativas, una acción inclusiva, contextualizada y transformadora, es necesario fortalecer la formación docente, mejorar la infraestructura escolar, garantizar la disponibilidad de materiales didácticos y promover la participación comunitaria. La lúdica no debe ser vista como una actividad secundaria, sino como una metodología central que permite construir aprendizajes significativos, fortalecer la identidad cultural y promover el desarrollo integral de los estudiantes rurales.

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Referencias

Cala, M., Jaimes, O., Benavides, D., y Conde, A. (2022). La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje lectoescritor en los niños y niñas grado tercero del Centro Educativo Rural Meseta San Rafael. Fundación Universitaria Los Libertadores. Artículo en línea]. Disponible https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/517b24f4-e41d-4395-8be8-fc2a6b4551ac/content

Cala, M., Jaimes, O., Benavides, D., y Conde, A. (2022). La lúdica como estrategia pedagógica para fortalecer el aprendizaje lectoescritor en los niños y niñas grado tercero del Centro Educativo Rural Meseta San Rafael. Fundación Universitaria Los Libertadores. [Artículo en línea]. Disponible:

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

https://repository.libertadores.edu.co/server/api/core/bitstreams/517b24f4-e41d-4395-8be8-fc2a6b4551ac/content

De Souza, D., y Ribeiro, L. (2023). Educación en contextos rurales en Iberoamérica: caminos, perspectivas y desafíos. Revista Iberoamericana de Educación, 91(1), 9–20. ¨[Artículo en línea]. Disponible https://rieoei.org/RIE/issue/view/Rural

El Espectador. (2025, octubre 2). Educación en Colombia: retos invisibles, brechas rurales y la lucha para evitar la deserción escolar. Artículo en línea]. Disponible https://www.pulzo.com/nacion/educacion-en-colombia-retos-desercion-escolar-y-desafios-en-zonas-rurales-segun-el-espectador-PP4822971A

Galván, L. (2020). Educación rural en América Latina: escenarios, tendencias y horizontes de investigación. Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga, 1(2), 48–69. Artículo en línea]. Disponible https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7562510.pdf

Ministerio de Educación Nacional. (2022). Más y mejor educación rural: avances hacia una política pública para la educación en las ruralidades de Colombia. Artículo en línea]. Disponible https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-363488_recurso_28.pdf

Moya, B. (2024). El juego como estrategia lúdica en el proceso enseñanza-aprendizaje. Universidad Autónoma de Nayarit. Artículo en línea]. Disponible https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9690714.pdf

Quintero Figueroa, N. M., y Quintero Figueroa, Y. M. (2014). Aportes para el trabajo lúdico pedagógico en contexto rural, desde las percepciones diversas de los niños de 4 de primaria de la I.E.M El Tigre. Universidad de Manizales. https://ridum.umanizales.edu.co/bitstreams/f6a89564-339c-4fb5-8403-6f9c38167de8/download

Quintero, N. y Quintero, Y. (2014). Aportes para el trabajo lúdico pedagógico en contexto rural, desde las percepciones diversas de los niños de 4 de primaria de la I.E.M El

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454

LÍNEA IMAGINARIA
REVISTA DE INVESTIGACIÓN EN ESTUDIOS SOCIALES Y DE FRONTERA

Número 26. Vol. 2 (2026), pp. 106- 131 / Edición Continua

ISSN en Línea: 2477-9415 / ISSN Impreso: 2477-9415
Depósito Legal: pp 200602TA2254

ENSAYO

Tigre. Universidad de Manizales. Artículo en línea]. Disponible https://ridum.umanizales.edu.co/bitstreams/f6a89564-339c-4fb5-8403-6f9c38167de8/download

RTVC Noticias. (2025, mayo 30). Educación en el Catatumbo: inversión y conectividad rural. Artículo en línea]. Disponible https://www.rtvcnoticias.com/colombia/educacion-catatumbo-conectividad-rural

Tapia, A., Melecio, Y., y Contreras, Z. (2017). La lúdica como herramienta para el aprendizaje. Universidad Pontificia Bolivariana. Puerto Asís, Putumayo.

Universidad Austral, Fundación Bunge y Born, y Fundación Pérez Companc. (2023). Educación en Contextos Rurales: Perspectivas en América Latina [Curso en línea]. Coursera. [Artículo en línea]. Disponible https://www.coursera.org/learn/educacion-contextos-rurales-america-latina

https://doi.org/10.56219/lneaimaginaria.v2i26.6454